

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA. (Imprenta Balear.
Rullan, hermanos.
García.)
MAHON. Orfila. (D. Domingo.)
IVIZA. Cabot.
Sale todos los días por la tarde, ex-
cepto los sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes.
En Mallorca 8 rs.
En Menorca é Ibiza fran-
co de porte. 10 rs.
En los demas puntos del
Reino, id. id. 12 rs.
Cada número suelto 1 rl.

PALMA.—VIERNES 6 DE JULIO DE 1849.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MAYANS.

Sesion del día 25 de junio de 1849.

Se abrió á la una y cuarto con la lectura y aprobacion del acta del día anterior.

El señor Villaverde reclamó para que constase su voto conforme con el artículo de aranceles, pues habia visto que en las listas que los periódicos publicaban, no estaba incluido el suyo.

Se leyó la lista de peticiones.

Entrándose en el órden del día se aprobó sin discusion el dictámen sobre el caso de reeleccion del señor Arce, declarando que dicho señor no estaba sujeto á reeleccion.

Procediéndose á la discusion sobre los dictámenes de peticiones y leído el señalado con el número 113 fué aprobado sin ella, como tambien los señalados con los números del 114 al 126.

Leído el 127, hizo breves observaciones el señor Lujan, recomendando la peticion al señor ministro de Hacienda, á que contestó el señor Campoy, quedando en seguida aprobado.

Entrándose en la discusion del artículo segundo de aranceles, dijo en contra.

El señor Moyano. Señores, por grandes que fuesen mis deseos de haber presentado una enmienda á cada uno de los artículos, he dejado de hacerlo por no molestar ya la atencion del Congreso. Soy el único diputado que no siendo de Cataluña he pedido la palabra en contra, para que no se diga que porque á mi casa no amenace un peligro inminente, abandono la del vecino. Por eso es menester que la discusion sea detenida, ya que los catalanes que creen ver que el gobierno no ha fallado esta cuestion como creen cumplir á sus intereses, no se lastimen de falta de libertad en el debate.

Entrando en el artículo diré, que en el órden de intereses no hay cuestion mas grave que la de aranceles: el Congreso lo ha conocido así, y ha dado á este debate toda la importancia que requiere.

Señores, es indudable que todos somos consumidores: y que para obtener los recursos necesarios hay solo dos medios legales, la limosna y el cambio. La primera suele adquirirla á veces el que mas se humilla, se abate, y hasta el que sabe emplear otros medios: queda, pues, el cambio. En vano se ha dicho aquí que solo nos ocupamos de cuestion de hechos, cuando aquí nos hemos ocupado de principios.

El sistema prohibitivo se fundó en los primitivos tiempos, en la siguiente proposicion: «Vended siempre, comprad nunca:» á este principio arreglaron tambien sus disposiciones legislativas. Por eso recayó prohibicion absoluta respecto á esportacion de primeras materias, de modo que ellos daban la ley á todos los vecinos de su pais, haciéndoles tomar al precio que fijaban sus productos y sus manufacturas.

El sistema de libertad absoluta de comercio, como el prohibitivo, hasta el decretarlo en los libros, cuánto mas ponerlo en planta, es absurdo: decreto, en los libros el sistema protector, difícilísimo. En el sistema protector estamos todos, pero este sistema es muy elástico: ¿hasta dónde deben protegerse las industrias? Hé aquí la dificultad. ¿Crea un pais lo que necesita, crea lo bastante? Si no lo crea, ¿es porque no puede mas agotados todos sus recursos? Si tiene estos medios, debe protegérsela; si no, debe morir.

¿Crea el pais lo bastante acerca de lo que va á ponerse en el artículo? ¿Lo crea al mismo precio que el extranjero? Este es el caso; si crea lo bastante, un derecho módico basta para proteger la industria; pero si no crea al mismo precio, es preciso, que desaparezca hasta ese derecho módico. A últimos del siglo pasado no se producía ni una pieza de algodón en Inglaterra, pues habia que ir por ellas á Indias, de donde viene el nombre de indianas. Mas el legislador vió que habia en Inglaterra condiciones para el desarrollo de esta riqueza, y sus algodones invaden todos los mercados, lo que no sucederia siguiendo los principios de la comision.

Veamos ahora lo que se debe hacer con respecto á panas. Señores, ¿se puede producir en España, ya que al presente no se produce, toda la pana que se consumiria en España? Indudablemente, señores.

El señor Güell, único interesado en la fabricacion de panas, se presentó al señor ministro de Hacienda á reclamar su proteccion, puesto que tiene 130 telares, con los cuales produce un millon de varas, hallándose su fábrica dispuesta de modo que puede triplicar su producto. El señor ministro y los individuos que se hallaban presentes, le dijeron que si se contentaba con un derecho protector de 40 por 100. Aquí se ha hecho ver que el señor Güell se habia conformado completamente con este derecho, y yo tengo que manifestar lo que hay en esto. El señor Güell se ha conformado con el mal menos grave, del mismo mo-

do que prefiera cualquiera que le corten un brazo, á que le corten la cabeza. El señor Güell conoce que con ese derecho no prosperará; pero como es lo único que se le concede, tiene que ensayar á ver si se sostiene con este derecho. ¿Y es esto, señores, proteger lo existente?

Prescindo de todas las cosas que ha corregido la comision en su segundo dictámen. Y no podia hacerlo de otro modo, porque era poco conveniente fijar los derechos de los linones, organdis, chaconadas, cuyos nombres pueden variar á cada momento. Es mucho mas justo y mas propio de una ley de aranceles el que se distingan las telas por su clase, que no por su nombre, de que tal vez no quede memoria dentro de seis meses.

Se dice en la ley que las telas en que domine la lana ó la seda, pagaran el derecho del género que se encuentre en ellas en mayor cantidad. Esto, en mi concepto, ha de acarrear infinitas cuestiones. Llegan á una aduana tres ó cuatro fardos de géneros en que domine cualquiera de los dos productos ya dichos á juicio del vista; pero el comerciante lo negará rotundamente, y sostendrá que domina el género que menos pague. Esta es una cuestion que no puede decidir la ley, porque no enseña á distinguirla.

He concluido, señores. Todas mis teorías las reasumiré en la proposicion siguiente: La libertad absoluta debe ser el punto adonde debe dirigir constantemente el gobierno todas sus miras, pero no puede nunca principiár por ella.

El señor Barzanallana. Pocas palabras bastarán para contestar las teorías del señor Moyano.

Dice su señoría que no se ha tratado esta cuestion en los principios que abraza. Señores, todos los señores diputados que han presenciado esta discusion reconocerán que no es exacto este aserto.

Señores, es preciso convenir en que esa prohibicion que se dice se levanta por medio de esta ley, se conserva por medio de esos derechos protectores exagerados; y además de esto, estando reconocido que ha adelantado mucho la industria catalana y que tiene porvenir, se debe conceder que no necesita tampoco una prohibicion absoluta.

Respecto á lo que ha dicho su señoría de que se respete lo existente, la comision ha tenido que ser prudente como lo ha sido el gobierno, porque para esto hay que resolver algunas cuestiones previas que aun no se han tocado.

Ha dicho el señor Moyano que el señor Güell habia aceptado lo que se le daba. Esto, señores, no es exacto. El señor Güell manifestó que podria trabajar con el derecho que se le ha concedido, puesto que se rebaja el derecho del carbon.

Creo haber contestado á los diferentes argumentos del señor Moyano, puesto que no me creo obligado á entrar en la refutacion de sus teorías.

El señor Mas y Abad. Señores, voy á molestar muy poco al Congreso. La ley que se discute, sin que yo deje de apreciar los buenos deseos del gobierno, puede ocasionar perjuicios considerables á la industria catalana. Yo suplico al gobierno que si en lo sucesivo ve que son efectivos esos perjuicios, tome todas aquellas medidas que los eviten.

El señor Alvaro, como de la comision, contesta muy brevemente al señor Mas y Abad, no habiendo podido oír á su señoría á causa de los murmullos y de la mucha distancia que nos separaba del banco de la comision.

El señor Borrego contestó brevemente á una alusion personal que le habia dirigido el señor Moyano, y despues de contestar dicho señor tomó la palabra en contra.

El señor Illa. Señores el gobierno de S. M. ha manifestado que sentiria que con este medio se perjudicase su industria, y creia por el contrario que iba á sacar grandes ventajas. Es sensible que el gobierno se halle colocado en una posicion tan violenta, creyendo que no tiene mas que acudir al pais para que se proporcione los recursos necesarios, y que venga á poner su industria en competencia con un coloso. Teniendo que luchar con un enemigo tan poderoso ¿será justo que se consienta esta lucha? Se ha dicho que la industria algodonera está gravitando sobre el pais, y que los españoles tenemos que gastar doble en vestir de lo que debiamos.

Señores, esta industria, ahora que va en aumento, se la quiere destruir. Yo no soy enemigo de ningun gobierno, pero lo soy de una política maquiavélica, envidiosa. Los ingleses han hecho siempre derramar sangre para lograr su objeto: en la China entraron por un medio inhumano, por el opio, y tal y tan infame es la política, que Voltaire decia: que era necesario escribir su historia por mano del verdugo. Como amigos nos han quitado nuestros vages cargados de oro; viviendo en nuestro pais como caciques, destruyendo nuestras atalayas, nuestras fábricas, todo lo mas precioso que teniamos, esto es, como amigos.

Señores, yo, aunque creo que debemos ir al nivel de los adelantos, sin embargo, no por eso creo que debemos adoptar el medio que ahora se propone, y que lo creo perjudicial. Es necesario proteger la industria, hasta sus mas pequeñas porciones, porque muchos de los fabricantes que hoy pueden establecer de mas grandes proporciones, han nacido de un sencillo telar. Pero se dice que la cuestion queda intacta; sin embargo, á pesar de todo lo que se diga, esa oposicion está en contradiccion con lo que

se propone. No consiste la proteccion en que podamos vestir barato, porque tambien se logrará que se destruya la industria por una competencia insostenible (murmillos; interrupcion.)

(La conclusion en el número próximo.)

NOTICIAS NACIONALES.

Maestrazgo 26 de junio.

A pesar de la gran confianza que en este pais inspira el nombre del general Villalonga, gracias á los beneficios que le ha dispensado, nadie creia posible la destruccion completa de la gavilla que mandaban Borria, Buena y Borrás. Era tal la precaucion con que vivian, que aquel temor tenia mucho fundamento, porque además de ser poco aseguibles los confidentes que con ellos se comunicaban, evitaban aun las sospechas de una traicion, separándose cuando llegaba la noche, en términos que ninguno de los handidos sabia el paradero de cada uno de sus compañeros. Es tambien positivo que tenian el pais á contribucion, exigiendo grandes cantidades que permanecen ocultas, porque los que las pagaban preferian perder solo el dinero, sin esponer la vida, que hubiese sido el precio de su indiscrecion. En todas partes se encontraban para el robo, en ninguna para la persecucion, y aun los que habitaban en grandes poblaciones recibian esquelas, fijándoles la cantidad que debian satisfacer, de manera que en Castellon, como en Tortosa, era la alarma comun y el peligro continuo. No nos equivocamos por cierto asegurando que el pais agradeció infinitamente mas al señor Villalonga la estincion de esta cuadrilla, que sus campañas tan gloriosas de los años 44 y 48.

El señor general Rodriguez, comandante general del Maestrazgo, se encuentra en San Mateo, próximo segun parece, á trasladarse á Morella, despues de haber recorrido parte del territorio de su mando. Nos parecen muy acertados estos paseos militares, porque al paso que contribuyen á que la tropa conserve sus hábitos de fatiga, sostiene en buen estado el espíritu público, tan fácil de distraer en este pais.

Los cabecillas José Guardia (á) Pichuelo, de la Rápita, y Cayetano Cincuenta, de la Cenia, han dejado de existir. El primero penetró en este término en el año anterior, cuando un puñado de miserables lo recorrieron impunemente, y con una actividad, que, solo podia compararse con la inaccion de la tropa, á que afortunadamente puso término el señor Villalonga, con tanta gloria suya, como provecho de todos.

Parece que ambos cabecillas eran conducidos á San Mateo con objeto de poner en claro la complicidad que contra los mismos resultaba por suponérselos en relaciones íntimas con los handidos Borria y Borrás. Al encontrarse ya cerca de las Cuevas, trató Guardia de apoderarse del fusil de un soldado, logrando por fin evadirse con su compañero Cincuenta; y siendo muertos á poco rato, cuando ya se encontraban en lo mas fragoso de la montaña. El arrojado de Guardia no debe extrañarse, porque ya logró escapar, cuando en el año pasado fue hecho prisionero, á pesar de las ataduras que lo sujetaban, recobrando su trabuco antes de huir.

El Cincuenta tambien debió en otra ocasion su salvacion á lo original de su apellido. Dicese que se encontraba en una posada con otro compañero, en cuya persecucion iba una partida al mando de un oficial. Llegado este á la inmediacion de la casa, salió á recibirle el mesonero, el cual le dijo que dentro se hallaba el cabecilla que buscaba, con Cincuenta. Este número pareció escosivo al oficial que solo llevaba doce hombres, y emprendió la retirada, dejando en libertad á dos, pensando que él mismo se libraba de Cincuenta y uno.

Nada tiene, pues, de extraño, que creyéndose complicados con los ladrones, hayan apelado á la fuga en un terreno que conocian perfectamente, y de cuya sublevacion estuvo encargado especialmente Pichuelo cuando pasó el Ebro en el mes de agosto próximo pasado, valiéndose en todo caso del único remedio que ya les quedaba, y que tan buenos resultados les habia ofrecido en ocasiones semejantes.

(Diario mercantil de Valencia.)

En el *Diario mercantil de Valencia* leemos la siguiente orden general del 27 de junio.

Aunque por fortuna no se experimenta en el día en esta capital necesidad alguna de adoptar las precauciones reconocidas como convenientes para atenuar los efectos del cólera morbo asiático, sin embargo, para que en el caso de llegar á invadir estas provincias se encuentren ya adoptadas las saludables disposiciones acordadas por la junta general del cuerpo de sanidad militar en lo tocante á cuarteles y edificios militares, dispuso que el señor general segundo cabo, acompañado de una comisión de facultativos castrenses, verificase una revista de inspección en los edificios en que se acuartela la guarnición de esta plaza, así como en todos los que dependen del ramo de guerra, y por la celosa autoridad á quien cometió este encargo se ha ordenado ya todo lo necesario para mejorar y asegurar la buena policía en dichos edificios, en los que se están practicando las obras que creyó indispensables para aumentar la ventilación de los aposentos tan recomendada como medida previsora.

Estas saludables y benéficas disposiciones fueran del todo ineficaces sino se siguiera observando en los cuarteles la estricta policía que se ha establecido, y sobre esto llamo muy particularmente la atención de los gefes de los cuerpos de cuyo celo espero que, con su cuidado y esmero en esta parte, den á entender lo que se interesan por la salud de los soldados, á los que se prohibirá entregarse á los excesos que conocidamente contribuyen al mayor desarrollo del cólera, sujetándoles además, en cuanto sea dable, á aquellas reglas higiénicas que ha consignado en su bando de 23 del actual la filantrópica autoridad municipal de esta ciudad.

Igualmente encargo con la misma eficacia á todos los aforados de guerra dependientes de mi autoridad que estrictamente observen las prevenciones hechas en el citado bando, pues además del interés que deben tener en que se realicen las benéficas intenciones que en ellas resaltan, con su exacta observancia demostrarán á la vez, el acatamiento que les merece la autoridad que las ha adoptado y el interés que les inspira el humanitario fin á que se encaminan sentimientos de que debe hacer alarde todo buen militar.

Lo que he dispuesto se publique por medio de la orden general para el debido cumplimiento. — Villalonga.

En el *Observador* periódico progresista avanzado leemos las siguientes líneas:

Roma no ha sucumbido todavía. ¡Honor al triunvirato, al pueblo y guarnición de Roma! ¡Ignominia eterna á los apóstatas del Eliseo nacional!

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Hemos recibido periódicos de los Estados-Unidos que alcanzan al 4 del corriente.

Los esfuerzos hechos por los habitantes de Nueva-Orleans para contener el progreso rápido de las avenidas del Mississippi habían sido completamente inútiles, porque la violencia con que descendía el agua arrollaba cuanto se oponía á su paso.

Las avenidas de este río son mas ó menos abundantes, puesto que las ocasiona la mayor ó menor aglomeración de la nieve caída durante la estación del invierno, y á los primeros calores del verano principia á derretirse sin tener otro desagüe que el dilatado cauce del Mississippi, en cuyas márgenes está situada Nueva-Orleans, centro de grandes intereses agrícolas y comerciales.

Desde la memorable inundación de 1831, la ciudad no había sido visitada por una creciente tan asombrosa.

A las nueve de la noche del día 23 del mes pasado, á cuya fecha alcanzan las últimas noticias, el agua seguía invadiendo la ciudad en todas direcciones; de suerte que mas de la mitad de ella estaba ya inundada. Durante las veinte últimas horas el agua había subido cerca de cuatro pulgadas. Se habían visto en las calles varias culebras de las mas venenosas, arrastradas allí por la corriente, y aun refieren los diarios de Nueva-Orleans que una niña y otra persona habían muerto casi instantáneamente de resultas de la mordedura ponzoñosa de uno de estos reptiles.

TEJAS.

Las noticias recibidas en Charleston el 28 del mes pasado por el vapor *Globe* procedente de Brazos de Santiago y Galveston, con fecha 21 de este último punto, no son nada favorables. Los indios en masas formidables habían atacado la mensajería entre Brownsville y Palo Alto, cometiendo toda clase de atrocidades con las personas que caían en sus manos. Además de las propiedades de toda especie que destruían, se llevaban en clase de prisioneros á las mujeres y los niños. Las autoridades de Brownsville habían acudido al general Abalos, comandante de la guarnición de Matamoros, pidiendo auxilio contra el peligro que amenazaba á la población, y un cuerpo de caballería mexicana se había equivocado y solo esperaba la autorización para cruzar la frontera y volar en auxilio del pueblo de Brownsville.

VARIEDADES.

CÓLERA MORBO.

De las observaciones y cálculos estadísticos mas escrupulosos hechos hasta ahora en todos los países de Europa, resulta, que ni los cambios atmosféricos, ni la naturaleza de los vientos, ni su diversa dirección, ni la situación topográfica de los pueblos influye de un modo conocido sobre el desarrollo, la marcha, la intensidad y la duración del cólera epidémico. Ninguno de los que han escrito y disertado sobre esta cruel enfermedad, ha podido penetrar la verdadera causa que la produce, ni menos encontrado el medio seguro de combatirla. Cuantas investigaciones científicas se han hecho, cuantas medidas higiénicas se han prescrito y cuantas providencias sanitarias se han adoptado para impedir su invasión ó contener sus estragos, todo ha sido inútil.

Prueba de esta triste verdad es la diversidad de opiniones de los facultativos mas acreditados; pues al paso que unos aconsejan la alimentación fresca y sana, el uso de los atemperantes y la abstinencia de todo exceso, exclaman otros, ¡desgraciado el que con este mal caiga en manos de la antigua medicina y emplee el sistema de refrescos! Y lo peor del caso es que todos tienen razón, porque si Sanson curaba con agua fresca, Dupuyten con ventosas, Auneslay con sangrias, Bielt con carbon y Searne con sal, hai tenemos al celebre Raspail en cuyo popular tratado de la salud se leen estas palabras: "Yo no estaba en libertad en tiempo del cólera; pero en la prisión curaba á los demas compañeros y á mi mismo con el sistema opuesto á los principios de la facultad, lo cual nos valió de mucho. Habia cerca de mi un compañero de cárcel que por espíritu de contradicción empezó á comer ajos, pimiento, puerros, cebollas, nabos, y en fin, todo lo que se prohibía en aquella época. Otros muchos siguieron su ejemplo y se burlaban impunemente del cólera y de la medicina... Si esa enfermedad volviese á reinar, no hay duda que se pueden detener sus progresos haciendo uso del mismo método. Los militares de nuestras colonias han hecho ver ya por los periódicos con cuanta facilidad se curan y preservan de la calentura amarilla siguiendo estos preceptos." En cuanto á nosotros, librenos Dios de caer en la peligrosa tentación de seguir al pié de la letra los consejos del amigo Raspail. Si el cólera viene á Madrid, hé aqui el mejor plan preservativo que á nuestro humilde y profano juicio debe seguirse.

Abstinencia de todo exceso corporal; no comer frutas frescas ni ensaladas crudas; no beber licores ni café; tener bien limpias y ventiladas las habitaciones; evitar los olores fuertes y los lugares insalubres; respirar el aire puro y vivificador del campo, y no alterar en lo demas el método ordinario de vida. Si apesar de esto nos atacase el cólera, apeláramos á los auxilios de un buen médico, y si en el arsenal de la ciencia no se encontrasen armas para combatir nuestro mal, renunciaríamos generosamente á los placeres de este pícaro mundo, pasando antes por la mas amarga de nuestras aflicciones que es morir. Pero hasta que llegue este caso, firmes como el buen soldado al frente del enemigo nos consagraremos día y noche á la defensa de nuestros objetos mas queridos: nuestros padres, nuestros hijos y nuestros hermanos nos tendrán siempre á su lado en los momentos de peligro, y antes que huir de él cobardemente, antes de hacernos cómplices de la epidemia por medio de una fuga vergonzosa, preferiremos morir de dolor. Quédese para las almas egoistas y pusilánimes el miserable recurso de abandonar á sus semejantes en días de prueba. (Clamor Público.)

NOTICIAS DE LA PROVINCIA.

Sóller 4 de julio.

En otra ocasión insinué á ustedes que nuestro digno gefe político el Sr. Gibert, además de la carretera, tenía proyectadas otras mejoras de la mas alta consideración é importancia para este pueblo, y sobre el particular prometí hablarles oportunamente. El día 29 del pasado experimentamos con indecible satisfacción el tenerle de visita entre nosotros para dar un fuerte impulso á una de aquellas, y á fe que promete no ser escasa en útiles y ventajosos resultados. La limpia de este puerto, en que desde mucho tiempo tenía fija su atención aquella benemérita autoridad, ha sido promovida en dicha su visita con laudable empeño; y esperamos confiadamente que dentro breve tiempo quedarán llenados los deseos del vecindario todo, que veía con las mayores angustias se estaba obstruyendo por momentos la principal fuente de su riqueza y prosperidad. La nueva organización que se ha dado á la junta especial del ramo, la decisión y celo que anima á todos sus individuos, el contar con la eficaz cooperación del Sr. ingeniero civil D. Antonio Lopez y decidida protección del Sr. gefe, nos garantizan el buen éxito de tan interesante mejora. Lo que importa es que no se deje pasar mas tiempo que el necesario para obtenerla: que estos vecinos recojan pronto el fruto de sus sacrificios, y que se calcule bien sobre los medios de ejecutarla para que les sean mas

productivos. Si como se ha dicho han de empezarse los trabajos por la construcción de un ponton, es necesario tener presente la importancia de los fondos disponibles y los inconvenientes de esta determinación. La limpia del puerto quedaria como hasta aqui paralizada y tal vez cuando tuviésemos concluido el ponton faltarían los recursos para emprenderla. Si pudiese la junta proporcionarse la máquina de otro punto, y por el tiempo necesario para destinar en seguida los fondos existentes á la obra de la limpia, creemos seria lo mas ventajoso, atendido el estado de nuestro puerto y las demas circunstancias locales que conviene no olvidar. Como parte accesoria al objeto principal de su instituto, es de suponer que la junta hará sus gestiones á fin de conseguir la preferencia que merece este puerto, para la colocación del faro sobre la torre construida hace ya algunos años.

ALCANCE.

Próximo á entrar en prensa el número de hoy, recibimos periódicos de Barcelona que alcanzan al martes 3, y nos apresuramos á extraer de ellos lo mas notable.

NOTICIAS NACIONALES.

A las 6 de la mañana del domingo último se hizo á la vela desde el puerto de Barcelona la flotilla que conduce á Gaeta las nuevas fuerzas destinadas á la expedición de Italia, al mando del general Zabala. Compónese la escuadrilla de los buques siguientes: vapor *Blasco de Garay* remolcando á la fragata *Mozart*, vapor *Colón* remolcando á la fragata *Iluro* y vapores *Leon* y *Vulcano* en que iban los batallones de cazadores de Ciudad-Rodrigo, Baza y las Navas, dos compañías del regimiento de Africa y el de caballería de Lusitania. Mas el viento tempestuoso que reinaba en el golfo de Leon obligó á dichos buques á retroceder, y al día siguiente entraron de arribada en el mismo puerto de Barcelona, donde esperaban un viento favorable para salir de nuevo.

Las corbetas *Venus* y *Ferrolana* y el vapor *Castilla* continúan en dicho puerto esperando órdenes.

El senado y la magistratura española acaban de experimentar una sensible pérdida con la muerte del Sr. Churruga, regente de la audiencia de Zaragoza, y senador del reino.

El general Narvaez ha sido condecorado por el emperador de Austria con la gran cruz de San Estevan.

Reina la tranquilidad en todas las provincias de la monarquía.

El 3 por 100 español continuaba á 26 3/8.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Francia.—El cólera disminuye en París. El gobierno de la república ha presentado á la Asamblea nacional un proyecto de ley de imprenta en sentido muy restrictivo.

Ha sido disuelta la guardia nacional en muchas poblaciones.

Italia.—Poco adelantan las noticias á las que ya teníamos. Asegúrase sin embargo que los romanos habían pedido capitulación y que habían llegado al campo francés varios enviados de Garibaldi. Decíase ya en París con referencia á un parte telegráfico, que había tenido efecto la capitulación.

Alemania.—Las tropas prusianas han ocupado á Calsrube, despues de haber derrotado á los sublevados badeses.

Austria.—El ejército ruso á las órdenes del general Paskevitch ha penetrado ya en Hungría, y segun anuncian varios periódicos ha tenido ya lugar una gran batalla en que los magiares se vieron forzados á retirarse despues de sufrir grandes pérdidas, y al hacerlo, destruyeron y quemaron cuanto les vino á mano.

Portugal.—Parece que la salud del rey Carlos Alberto ha experimentado algun alivio y que se dispone para pasar á la isla de Madera, cuyo clima se cree favorable á su salud. Luego que en Turin se supo el estado del ex-rey salió

el príncipe de Carignan para Portugal.

Inglatera.—D. Juan, hermano del conde de Montemolin, ha llegado á Londres el 23 de junio procedente del continente. No es pues cierta la noticia que publicaron algunos periódicos de que se dirigía en union de sus hermanos á tomar parte en la guerra de Hungría.

El 25 llegó á la misma corte la reina de los Belgas, con el objeto de visitar á sus augustos padres los ex-reyes de Francia.

El *Times* del 25 de junio dice lo siguiente:

Estamos autorizados en nombre del conde de Neully, (Luis Felipe) para declarar que los hechos contenidos en los artículos del diario *La Libertad*, cuyo extracto publicamos en nuestro número del sábado, son completamente falsos.

Estos hechos son motivados á la especie que produjo dicho periódico de que el ex-rey de los franceses habia escrito á Francia aconsejando la adopcion de Enrique V. para rey.

PALMA 6 DE JULIO.

Industria mallorquina.

No han transcurrido ocho meses todavía desde que el espacioso salon de sesiones de nuestra Diputacion provincial ostentaba á la vista del público palmesano preciosos artefactos, que obtuvieron por su mérito justas recompensas, y ya varios de los artistas que entonces mas se distinguieron, han venido á dejar muy atras, con el reciente fruto de sus adelantos, los objetos mismos que en aquella exposicion fueron premiados. Son varios los que ahora pudiéramos citar en que se advierte un notable progreso, y no serian á la verdad los últimos esos innumerables driles y demas telas para pantalones en que nuestros fabricantes, rivalizando con los extranjeros, nos presentan

cada dia nuevas y variadas muestras en que luce al par del buen gusto su reconocida habilidad; pero ciñendonos hoy á tres establecimientos tan solo, que á nuestro juicio descuellan sobre todos, haremos de ellos la especial mencion de que les juzgamos dignos bajo todos conceptos.

Es uno de ellos la fábrica de pianos dirigida por D. Melchor Oliver. Hánse construido en ella ultimamente dos de estos instrumentos de forma vertical que nos han demostrado la innecesidad de acudir á los alemanes y á los franceses, como hacíamos ordinariamente, si queríamos proporcionarnos un piano que reuniese las circunstancias necesarias para merecer la calificacion de bueno. Nadie la disputará seguramente á los dos mencionados. De construccion solidísima, perfectamente ejecutada segun los mas recientes adelantos, de voces tan robustas y sonoras como agradables, con una magnífica pulsacion, de una forma en extremo elegante, ni Herard ni Boisseleau se desdenarian á buen seguro de prohibarlos y de hacerlos pasar como una obra esmerada de sus manos.

No es menor el mérito de las lindísimas alfombras terciopeladas y lisas que acaban de fabricarse en el establecimiento de D. Juan Vidal, á cuya aplicacion y buen gusto se deben los progresos de que incesantemente y de dia en dia va dándonos repetidas muestras. Pocos años han pasado aun desde que paralizada esta industria, veíamos que sus productos se limitaban á las antiguas alfombras flameadas, iguales todas en tejido y dibujo, y diferentes tan solo en los colores. Hoy se halla elevada á una altura inmensa, satisfaciendo las necesidades que el lujo ha venido á imponernos; y en vez de aquellos tejidos monótonos, nos proporciona ricas telas sembradas de esmaltadas flores, y de cuantos caprichosos dibujos puedan concebirse, pues todos los traslada con suma verdad á sus alfombras la inteligencia de este fabricante.

Mencionaremos en fin el taller de D. Octaviano Carlotta, cuya reconocida habilidad no sabe uno donde admirar mas, si en sus obras como diamantista, ó en las de cincel y buril, ó en las de retratista en miniatura. Nosotros la admiramos en todas particularmente y mas aun en el conjunto, pues digno es en verdad de admiracion llevar á un grado de perfeccion innegable cuatro artes, cuyas dificultades proporcionan nombradía al que llega á poseer bien una sola de ellas. Las últimas obras que han salido de las manos de este aventajado artista y las que en el dia está trabajando, son el mejor comprobante de nuestro aserto y de que en él no hemos estado en manera alguna exagerados. Entre dichas obras figuran y han obtenido los mayores elogios varios aderezos de brillantes, algunos puños de oro para baston inmejorablemente cincelados, y sobre todo un precioso alfiler de pecho para señora, conteniendo el retrato de un niño en el centro de unas cartelas primorosamente buriladas, cuyo fondo se halla salpicado de ramitos de brillantes de reducido tamaño. Trabajo mas delicado, mejor entendido, ni mejor ejecutado no puede presentarse á juicio nuestro. Lo que mas se hace notar en los trabajos del Sr. Carlotta es la elegancia y el buen gusto que sabe imprimir en todos ellos, á lo cual contribuye poderosamente lo bien que conoce el dibujo.

Dámosles pues á todos el mas cumplido parabien, y nos lo damos tambien á nosotros de ver cultivadas con tal provecho en nuestro pais estas y otras industrias cuyos adelantos tanto contribuyen á darle importancia y renombre. ¡Ojalá que estas líneas, dictadas solo por un sentimiento de justicia y por el amor que á nuestra patria profesamos, contribuyan á fomentar en todos los industriales el necesario estímulo, para verlos llegar al grado de perfeccion á que deben todos aspirar!

[76]

—¡Esperad, esperad! dijo; tambien hacia otra cosa.

—Ah! dijo el abate; veamos que hacia.

—Salía de noche una ó dos veces á la semana, y no volvía regularmente hasta las tres ó las cuatro de la mañana.

—Bueno! dijo Dubois; ¿y dónde iba?

—De eso no sé nada, respondió Oven.

Dubois conservó los diez luises en la mano.

—¿Y qué ha hecho desde que salió de Nantes?

—Ha pasado por Oudon, Ancenis, el Mans, Nogent, y Chartres.

Dubois alargó la mano, y con sus afilados dedos pellizcó otros diez luises.

Oven dió un grito sordo de dolor.

—¿Y en el camino, preguntó Dubois, no ha hecho conocimiento con nadie?

—Con una pensionista de las agustinas de Clisson, la cual viajaba con una hermana del convento, llamada sor Teresa.

—¿Y cómo se llamaba la pensionista?

—La señorita Elena de Chaverny.

—Elena! El nombre promete..... ¿Y esa bella Elena es sin duda la querida de tu amo?

—Diablo! Yo no se nada de eso, respondió Oven; ya comprendereis que él no me lo ha dicho.

—¿Que talento tiene! dijo Dubois atacando la pila, y tomando de ella diez luises de los cincuenta.

Un sudor frio corria por la frente de Oven. Cuatro respuestas como esta, y habia vendido á su amo por nada.

—¿Y esas damas van á Paris con él? continuó Dubois.

—No, señor; se detienen en Rambouillet.

—¡Ah! dijo Dubois.

La exclamacion pareció á Oven de buen agüero.

—Y aun la buena hermana Teresa se ha vuelto ya al convento, continuó.

—Vamos, dijo Dubois; todo esto no tiene grande importancia; pero no es bueno desalentar á los principiantes.

Y añadió diez luises á la pila.

—¿De suerte, repuso Dubois; que la jóven se ha quedado sola?

—No, dijo Oven.

—¿Cómo no?

[73]

ran, y ya tenemos á mis bretones en el negocio; ¿pero cómo ha venido á tan ciertas jornadas? Salió el 11 á mediodía, y llega el 24 á las seis de la tarde. Hum! Esto me oculta probablemente algun nuevo misterio que va á descubrirme el mozo que me ha recomendado el Sr. de Montaran, y con el cual se han puesto en relaciones mis gentes durante el camino. Hola! Uno aquí.

Y al mismo tiempo, el hombre de la casaca roja agitó una campanilla de plata, y se presentó y saludó uno de los correos vestidos de gris que ya hemos visto en el camino de Nantes.

—Ah! ¿Sois vos, Tapin? dijo el hombre de la casaca roja.

—Sí, monseñor; el negocio es importante, y he querido venir en persona.

—¿Habeis interrogado á los hombres que colocasteis en el camino?

—Sí, monseñor; pero no saben mas que las diferentes paradas que ha hecho nuestro conspirador: por lo demas, esto es todo lo que yo les habia encargado averiguar.

—Pues voy á tratar de saber mas por medio del criado. ¿Qué clase de hombre es?

—Es uno de esos necios malignos, mitad normando, mitad breton; un mal parroquiano, en suma.

—¿Y qué hace en este momento?

—Está sirviendo la comida á su amo.

—¿A quien habrán colocado, como he dicho, en un cuarto del piso bajo?

—Sí, monseñor.

—En un cuartito sin cortinillas.

—Sí, monseñor.

—¿Y habeis hecho un agujero en el postiguillo?

—Sí.

—Bien, enviadme ese criado, y quedaos siempre á distancia conveniente.

—Allí estoy.

—Corriente.

El hombre de la casaca roja sacó un reloj de valor, al cual consultó.

—Las ocho y media, dijo. A estas horas está monseñor de vuelta de Saint-Germain, y pregunta por Dubois; pero como se le dice que Dubois no está allí, se frota las manos, y se dispone á hacer alguna locura. Frotaos las manos, monseñor, y haced la



GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN ODON, OBISPO Y CONFESOR.

Con las grandes virtudes y maravillosos hechos, que obró el glorioso san Odon, ilustró el linaje de los esclarecidos condes de Barcelona y la nobilísima descendencia de los de Gascuña y de Urgel. De buena voluntad hubiera renunciado Odon la carrera militar, á no haber visto que en el condado de sus padres dominaba el vicio y reinaba la iniquidad; y por esto tan pronto como, favoreciendo el Señor sus empresas, vió restablecida la piedad y la justicia, dejó las armas y negocios del tiempo para atender únicamente á los espirituales y del cielo. En esto murió el obispo de Urgel, y juntándose el pueblo para la eleccion de sucesor, advirtiendo las amables prendas de Odon, que entonces era arcediano de la misma iglesia, fué proclamado por su obispo y pastor. Por espacio de 28 años gobernó santamente su Diócesis; al fin de los cuales, el 7 de julio de 1122, fué el Señor servido de librar su alma santísima de la cárcel de su cuerpo.

Cultos.

Mañana 7 del que rige se dará principio á la devota novena de la virgen del Carmen en las iglesias de religiosas Teresas y del Sto. Hospital General.

En las Teresas á las diez de su mañana se hará con sermón que dirá el presbítero D. Juan Angelo Torrens; y al anochecer para mayor comodidad de los fieles se hará con meditacion.

En la iglesia del Sto. Hospital se hará al toque de oraciones.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termómetro	Barómetro.	Hygrómetro
7 de la mañ. ^a	19 grados.	28 p. $\frac{1}{2}$	70 grados.
12 del día.	22	28 $\frac{1}{3}$	76
5 de la tarde.	21 $\frac{1}{2}$	28	78

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las—4 hs. 39 ms.

Pónese á las—7 » 21 »

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 12 hs. 4 ms. 20 s.

EFEMÉRIDES.

986.—Asaltan los moros la ciudad de Barcelona y degüellan á cuantos habitantes encuentran sin perdonar niños ni mugeres.

1290.—Gana el Santo rey don Fernando de Castilla la ciudad de Cabra á las armas agarenas.

1390.—Cae de su caballo en Alcalá de Henares el rey don Juan I y queda muerto en el acto.

1415.—Es quemado publicamente en Constancia el herege Juan Hus por pertinaz é impenitente.

1535.—Martirio del inglés Tomas Moro, victima del furor de Enrique VIII.

1553.—Muere Enrique VIII de Inglaterra.

1809.—Célebre batalla de Wagram que puso la Alemania á merced de los franceses; la cual duró doce horas, haciendo fuego sobre dos mil piezas de artillería, y dos ejércitos que formaban sobre 400 mil hombres.

ANUNCIOS.

Se vende una casa meson llamada el *Hostal de Muro y La-Puebla* sita en esta ciu-

dad y calle del *hostal del Estel*. El que desee adquirir esta finca podrá tratar de su ajuste con su dueño que vive en la misma casa.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

CIRCO OLÍMPICO.

Octava funcion ecuestre para el domingo 8 de julio de 1849.

PROGRAMA.

- 1.º Dará principio la funcion con vistosos ejercicios sobre la cuerda tirante por algunos jóvenes de la compañía, sobresaliendo en ellos el Sr. Luis Charini.
 - 2.º Lucido trabajo á caballo por el Sr. Lexpañol.
 - 3.º Intermedio por el Sr. Cárlos y el niño Agustín Charini.
 - 4.º La chistosa escena de la *Posta-Rusa*.
 - 5.º Corrida de las amazonas, por la señorita Encarnacion Charini.
 - 6.º El caballo amaestrado obedeciendo las órdenes de su instructor.
 - 7.º Arrojos del gran trampolín en el que se verán entre otros saltos el de ocho á diez caballos con sus ginetes, ejecutado por el Sr. Patron.
 - 8.º Actitudes de la mayor visualidad por la señora Carolina Arnoz.
 - 9.º El niño Torres por segunda vez desempeñará la escena de Napoleon.
 10. Juegos de los aros por el joven Yuste sobre su yegua en pelo.
 11. Coronará la funcion los cuadros mitológicos á caballo. A las 5.
- NOTA. Se anuncia que en la próxima funcion se ejecutará la gran escena mimica de *Mazzepa*.

IMPRENTA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

[74]

escapatoria á vuestras anchas. No es en Paris donde está el peligro, sino aquí. Ah! ya veremos si esta vez os burlais de mi policia secreta. Ah! aquí está nuestro hombre.

En efecto, el Sr. Tapin introducía en este instante á Oven.

—Aquí está la persona consabida, dijo.

Y cerrando la puerta se retiró de nuevo.

Oven se quedó en el umbral, de pie y temblando, mientras que Dubois envuelto en una ancha capa que solo dejaba ver la parte superior de su cabeza, fijaba en él sus ojos de gato salvaje.

—Acércate, amigo, dijo Dubois.

No obstante lo cordial de esta invitacion, iba hecha con una voz tan estridente, que Oven hubiera deseado estar, por el momento, á cien leguas de aquel hombre que le miraba de una manera tan estraña.

—Vamos! dijo Dubois viendo que no se movía ni una pulgada; ¿no me has oído belitre?

—Sí tal, monseñor, dijo Oven.

—Pues entonces, ¿por qué no obedeces?

—No creí que era á mi á quien haciais el honor de decirme que me acercara.

Y dió algunos pasos hácia la mesa.

—¿Has recibido cincuenta luisas por decir la verdad? continuó Dubois.

—Perdon, monseñor, respondió Oven, á quien esta interrogacion casi afirmativa devolvió una parte de su atrevimiento; yo no los he recibido... sino que me los han prometido.

Dubois sacó un puñado de oro de su bolsillo, y contó cincuenta luisas, haciendo con ellos una pila que quedó sobre la mesa inclinada y temblando.

Oven miró esta pila de oro con una espresion que se hubiera creído impropia de su mirada opaca y velada.

—Bueno! dijo Dubois; es avaro.

En efecto, estos cincuenta luisas siempre habian parecido á Oven mágicos é inverosímiles: habia hecho traicion á su amo sin esperarlos, solo deseándolos, y sin embargo, los cincuenta luisas prometidos estaban allí delante de sus ojos.

—¿Es qué puedo tomarlos? preguntó Oven alargando la mano hácia la pila de oro.

—Un instante, dijo Dubois, que se divertía en escitar esta co-

[75]

dicia que sin duda habria ocultado un hombre mas culto; pero que el campesino mostraba á las claras: un instante; vamos á hacer un contrato.

—Cuál? dijo Oven.

—Aquí están los luisas prometidos.

—Bien los veo, dijo Oven pasándose la lengua por los labios como un perro goloso.

—A cada respuesta que des á mis preguntas, si la respuesta es importante, añado diez luisas, y si es ridícula ó estúpida, quito otros diez.

Oven abrió los ojos enormemente; el contrato le parecía, á no dudar, arbitrario.

—Con que ahora, charlemos, dijo Dubois; ¿de dónde vienes?

—De Nantes, en línea recta.

—¿Con quién?

—Con el señor caballero Gaston de Chanlay.

Componiéndose evidentemente este interrogatorio de preguntas preparatorias, la pila permanecía la misma.

—Atencion! dijo Dubois alargando su flaca mano al alcance de los luisas.

—Escucho con toda mi alma, dijo Oven.

—¿Tu amo viaja con su propio nombre?

—Con él salió de su casa, pero ha tomado otro en el camino.

—Cuál?

—El de Sr. de Livry.

Dubois añadió diez luisas; pero como no podían tenerse sobre la misma pila, formó otra, que colocó al lado de la primera.

Oven dió un grito de alegría.

—¡Oh, oh! dijo Dubois; no te alegres tan pronto, pues no hemos concluido. Atencion: ¿hay un señor de Livry en Nantes?

—No, monseñor; pero sí hay una señorita de Livry.

—¿Y quien es esa señorita?

—La esposa del Sr. de Montlouis, amigo íntimo de mi amo.

—Bueno! dijo Dubois añadiendo otros diez luisas; ¿y qué hacía tu amo en Nantes?

—Hacia lo que todos los señores jóvenes: cazaba, jugaba á las armas, iba á los bailes...

Dubois retiró diez luisas, y Oven sintió un escalofrío que le corrió todo el cuerpo.